

Bárbara Ruiz-Tagle y Ana Reeves vuelven a trabajar juntas

La directora y la actriz abordan temas familiares en la obra "Felices fiestas", que se presentará en el Teatro Finis Terrae.

RAIMUNDO FLORES S.

"Si no existe esta obra, la escribo yo" fue el pensamiento que tuvo Bárbara Ruiz-Tagle hace algunos meses y que terminó siendo la semilla inicial de "Felices fiestas", obra que se estrena mañana en el Teatro Finis Terrae y que tendrá funciones de jueves a domingo hasta el 6 de julio.

La actriz, directora y dramaturga buscaba un texto que abordara cierto tipo de dinámicas que se dan en las familias y finalmente optó por crear ella una obra con estas características, en este caso enfocándose en la historia de una madre, su hijo, su hija y su yerno.

"La razón principal para hacer esta obra fue hablar de la familia desde la incomprendición que uno siente hacia ella, porque es el lugar seguro pero, al mismo tiempo, es el lugar que logra botarte. Es el lugar que más te conoce por ende tienen el mayor poder sobre ti también. Si uno conversa con distintas personas, de distintas culturas, se da cuenta de que las familias cometan errores bien parecidos, que nos cruzan a todos", explica Ruiz-Tagle, quien está termi-

nando la carrera de Psicología, donde ha profundizado en sus inquietudes sobre estos temas.

Así, esta pieza se suma a otros trabajos recientes de Ruiz-Tagle que han abordado relaciones similares, como "Mi hijo solo camina un poco más lento" y "Como si pasara un tren". En esos dos ejemplos, Ruiz-Tagle tuvo como protagonista a Ana Reeves, con quien volverá a trabajar en esta ocasión, sumándose a un elenco conformado por Alejandra Oviedo, Felipe Zepeda y Rodrigo Soto. Juntos retratan a una familia chilena que, a comienzos de la década de los 90, se reunirá para celebrar juntos la Navidad.

"Una de las cosas que me parece más atractiva es la relación que tienen en esta familia, que es una relación muy poco racional. Se escuchan poco, se conocen poco, porque no han querido conversar de muchas cosas, pero sí celebran la Navidad, porque la Navidad hay que celebrarla en familia. Funcionan más por ritos que por afectos. Le hacen el quite a los afectos porque al abrir la caja de los afectos, abren la caja de las verdades. Y eso es lo que nos asusta", adelanta Ana Reeves sobre este

proyecto.

A pesar de la temática, el montaje tiene mucho humor y, según rescata Reeves, no cae en el melodrama. "La idea es que sea una normalidad dolorosa. La normalidad de enfrentar una familia que no se comunica, pero conversa normalmente, es mucho más dolorosa que poner cara de dolor, voz de dolor, temblor de dolor, que es lo obvio y lo que haría cualquier persona que no sea muy inteligente ni de cabeza ni emocionalmente. Y acá nos encontramos con una directora que tiene una inteligencia emocional enorme", destaca la actriz.

En tanto, Bárbara Ruiz-Tagle también tiene elogios para Reeves y para el camino que han recorrido juntas. "Para mí, la Anita ha sido un pilar en mi carrera como directora, ha significado un montón de cosas, desde una tutoría y un apoyo incondicional hacia este amor que nos une, que es el teatro. Anita me ayuda a profundizar, a ver otro punto de vista de las cosas y se ha vuelto alguien necesario para mí. La Anita se ha convertido en una amiga en quien puedo confiar y diría que eso es lo más importante", señala la directora.



MAXIMILIANO VIVEROS

Ana Reeves, Rodrigo Soto, Alejandra Oviedo y Felipe Zepeda representan una celebración familiar con motivo de la Navidad.